

GIPUZKOA | EUSKADI | ESPAÑA/MUNDO

Aunar argumentos contra el TAV

El libro TAV, las razones del no recoge artículos de distintas firmas en una recopilación de los argumentos que esgrimen los opositores a la Y vasca y su ramal navarro. Su objetivo es el de abrir un debate social en torno a una infraestructura, en su opinión, innecesaria.



De izda. a dcha., I. Barcena, I. Antigüedad, H. Groome, Mikel (Editorial Txalaparta) y J. Larrinaga.



"LO único que queremos es que se debata de una vez este proyecto". El autor de estas palabras, el profesor de Ciencias Políticas de la UPV y miembro de Ekologistak Martxan, Iñaki Barcena, compareció ayer junto a Josu Larrinaga y otros miembros del movimiento social contra el Tren de Alta Velocidad (TAV) para presentar el libro TAV, *Las razones del no*, editado por Txalaparta.

La obra recopila en una veintena de artículos con distintas firmas "los argumentos" contrarios a un proyecto que tiene como única justificación, según los coordinadores del libro, "la importancia económica del mismo".

La obra se construye en tres partes. En la primera, titulada *Armados de razones*, los artículos "abordan la crítica al modelo de alta velocidad

desde diversas perspectivas". El segundo bloque, *Condenados a luchar*, presenta "a los actores principales del plural, abierto y complejo movimiento social contra el Tren de Alta Velocidad en Euskal Herria". En la última parte, *Cargados de futuro*, seis firmas reflexionan sobre la necesidad de "cambiar" el actual modelo socioeconómico capitalista y el político democrático-liberal por otro "más igualitario y libre".

Son 408 páginas que invitan a la reflexión sobre un conflicto que se extiende "desde hace 15 años", según recordó Barcena y sobre el que, sin embargo, "hay muy poca información".

Además de mostrar los argumentos, el libro también surge como una "panorámica", en palabras de Larrinaga, coordinador de la obra junto a Barcena, de lo que "supone el movimiento social contra el TAV, que está por descubrir y explicar, porque la imagen que se da es muy simplificada y no recoge toda su pluralidad".

La geógrafa y activista Helen Groome dio algunas pinceladas de cuáles son esos argumentos para explicar por qué "el TAV no es el tren que necesitamos". En este sentido afirmó, "usando los propios datos del Gobierno Vasco", que la mayoría de la gente realiza normalmente "viajes cortos" en el mismo barrio, ciudad o, como mucho, comarca.

Por tanto, la Y vasca y su ramal navarro no está concebidos, en opinión de Groome, para solucionar esos problemas de transporte que tiene la gente que vive en el medio rural, con dificultades de acceso. Desde su punto de vista, esta infraestructura sólo va a traer "un montón de problemas". "Supondrá una nueva pérdida de agrobiodiversidad y de fuentes de agua, dificultará el desarrollo del modelo agrario que podría sostener en un futuro la soberanía alimentaria que será tan necesaria para llevar una buena alimentación", afirmó la geógrafa, quien también indicó que con la llegada del TAV aumentará la contaminación.

El geólogo Iñaki Antigüedad vino a desmitificar alguna de las frases que han servido para defender la construcción de la Y vasca. "Nos dicen que va a sacar mil camiones de las carreteras al día y que se va a agilizar el tráfico. Si es así, ¿por qué ponen el tercer carril de la A-8 o construyen la AP-1. Es la locura del transporte", aseveró.

Iñaki Barcena retomó el debate aludiendo a que en la actual situación política y económica es todavía más necesario esa reflexión en torno al modelo de transporte, en particular, y al modelo social y económico, en general. Después de criticar que los medios de comunicación no hayan dado voz de manera adecuada a los opositores, y se "haya sesgado la información", confió en que todavía se está a tiempo para paralizar el proyecto del TAV. "No nos oponemos al tren, de hecho creemos que es el mejor transporte motorizado", matizó Barcena. Pero, por otro lado, incidió en que la respuesta no se encuentra en el TAV, aunque "hoy haya menos kilómetros de vía que hace cien años".

Por su parte, Josu Larrinaga criticó que una "de las grandes razones por la que nos han vendido el TAV, que era la de estar conectados a Europa, no se sostiene porque no se va a hacer".

Para los miembros de este movimiento, en definitiva, "el TAV supone un desembolso económico público y enorme y no cumple los requisitos sociales y ambientales mínimos para ser aceptable".

Finalmente, Barcena invitó a la movilización social afirmando que "no es que pensemos que se pueda paralizar, sino que se puede y se debe hacerlo".